

RESEÑAS BIBLIOGRAFICAS

RUCQUOI, ADELINE, *Histoire médiévale de la Péninsule ibérique*, Paris, Editions du Seuil, 1993, 448 págs.

Todo manual u obra de síntesis comporta, necesariamente, una selección y jerarquización de las temáticas abordadas o bien una reducción, al mínimo, del aparato crítico interpretativo.

Tales características, sin embargo, están ausentes en este reciente manual de Adeline Rucquoi, dedicado a la historia medieval de la Península ibérica. En él, la autora ha logrado condensar, con claridad expositiva y rigurosidad científica, diez siglos de historia peninsular, desde los visigodos al advenimiento de Carlos I.

En estos largos mil años historiados, A. Rucquoi ha conseguido adecuados equilibrios entre etapas históricas y entre temáticas, dando cabida tanto a los acontecimientos como a los hitos culturales y a los análisis socioeconómicos.

Como ella misma se encarga de señalar -en una suerte de "Prefacio"- esta obra tiene como finalidad poner al alcance de un público esencialmente francés la historia medieval de la Península ibérica, entendida en clave mediterránea. Es decir, una historia que vincula a la Península con el mundo mediterráneo, a través de los contactos comerciales, políticos y culturales entre cristianos, judíos y musulmanes, alejándola de las visiones tradicionales, que la relegan a los "márgenes" o las "periferias" de la Europa medieval.

Las claves para entender esta historia -o estas historias- podrían reducirse a dos:

- 1) la característica principal del medioevo peninsular es la diversidad, en el más amplio sentido de la palabra;
- 2) a pesar de ello, el mundo medieval ibérico tiene una entidad propia y única,

con elementos que permanecen a lo largo de los siglos y que le dan unidad.

Así, pues, diversidad y unidad son los parámetros en los que se inserta la historia medieval de "Hispania". De allí que los títulos dados a las dos partes en que subdivide la obra tengan algo de ensayo interpretativo: "De Tolède à Tolède" (409-1085) y "De la Reconquista aux conquistadores (1085-1516)".

En la primera parte, analiza lo que denomina "La Antigüedad Tardía (409-711)" y "La España tripartita (711-1085)".

Al plantear la cuestión en términos de Antigüedad Tardía, Adeline Rucquoi realiza un balance de los aportes romanos y visigóticos, considerándolos no como excluyentes y sustitutivos unos de otros, sino como continuidades y rupturas entre dos mundos en contacto. La Antigüedad Tardía se lee en clave de herencias, legados y pervivencias.

Al hablar de la España tripartita, hace referencia a la presencia musulmana en la Península, a la Marca Hispánica y a la cristiandad del Norte peninsular, centrada en el Reino Astur y en la emergencia de nuevos principados.

En la segunda parte, se ocupa de lo que considera "La desintegración hispánica" para luego ocuparse de "La Reconquista" y su vinculación con la unificación hispánica.

Considera que el período que comienza con la re-conquista de Toledo plantea una ilusión de unidad, que se rompe tras la batalla de Las Navas de Tolosa. A partir de allí comienza la desintegración, que conduce a la hegemonía castellana, a las guerras civiles, a la consolidación del Estado portugués.

El libro se cierra con cuatro capítulos dedicados a las relaciones establecidas entre "el mito de la Reconquista" y la organización socio-política peninsular. Es ésta la parte más interpretativa de la obra, donde pueden rastrearse temas de interés para la autora, relacionados con la génesis medieval del Estado moderno.

Esta valiosa obra de síntesis se encuentra acompañada por una sucinta pero esencial bibliografía, orientadora y referencial, por unos esquemáticos mapas y por unas muy valiosas genealogías. Finalmente, unos índices de nombres y lugares -raros en este tipo de textos- dan término a una obra que

excede, con creces, su propósito, ya que incita a la relectura y a la reflexión a todos aquéllos que se acercan a estas temáticas y a estos ámbitos temporoespaciales.

GERARDO RODRÍGUEZ

PASSINI, JEAN, *El camino de Santiago. Itinerarios y núcleos de población*, Madrid, Ministerio de Obras Públicas y Transportes, 1993, 248 págs.

Doce años de sistemática y consumada investigación acerca de la morfología urbana del Camino de Santiago se condensan en las más de doscientas páginas de este libro de Jean Passini. A través de ellas su autor recorre, con su habitual maestría e impecable técnica, un largo Camino por él redivivo, y lo muestra de forma directa y visual, descansado y fluido por etapas viarias que producen en quienes por ellas se adentran una especie de inconsciente catarsis.

Ruta histórica por antonomasia del Medievo hispano y de la Cristiandad latina, reconstruida y completada minuciosamente por el autor mediante el soporte imprescindible de la planimetría, la cartografía y la fotografía aérea. No se trata de una obra más a sumar a la ingente y especializada bibliografía al usosobre el Camino de Santiago, tan dispar en sus concepciones, contenidos y objetivos, ni por supuesto se la puede catalogar ligeramente como "Guía", aunque su estructura formal resulte semejante. Se está ante un trabajo absolutamente científico con fines divulgativos, pero realizado con todo rigor desde planteamientos globalizadores; en él se conjuntan, en deleitosa presentación estética, el hecho histórico y la realidad perceptible de la historia del Camino: núcleos de población y paisajes, caminos y ríos, calles y puentes, iglesias y monasterios, casas y hospitales, castillos y burgos, murallas y pórticos. Lugares muchos hoy despoblados, ruinosos y aislados, topónimos olvidados y aún extraños que tuvieron hace casi diez siglos una inimaginable vitalidad, derivada de su emplazamiento como vías de paso hacia la mítica ciudad-santuario de Compostela. Passini los recobra y enlaza en un itinerario jacobeo que comenzaba en tierras hispanas por los puertos pirenaicos de Somport y Roncesvalles y atravesaba los individualizados reinos de Aragón, Navarra y Castilla-León, cuyos reyes capitalizaron y convirtieron en estable y duradero este proyecto de comunicación hispano-europea.